

HAGASE

LA VIDA, COMO VOCACIÓN MSC



Misioneros del Sagrado Corazón. Provincia de España

Avda. Pío XII, 29. 28011 Madrid

Tel.: 91 353 07 20 · www.misionerosmsc.es

HÁGASE

La vida, como vocación MSC

© Equipo de Promoción Vocacional MSC, Provincia de España

Misioneros del Sagrado Corazón. Provincia de España

Avda. Pío XII, 29. 28011 Madrid

Tel.: 91 353 07 20 · www.misionerosmsc.es

*«La Congregación hará bien, si puede,
en aumentar el nivel de las vocaciones;
lo logrará si es una Congregación seria,
bien disciplinada,
enraizada en el espíritu religioso».*
(Julio Chevalier, 1904)

Una tarea compartida por todos

Toda persona viene a la vida con una vocación, la que le va a dar el verdadero sentido a su existencia. No siempre es fácil encontrar el verdadero sentido de la vocación, “*el para quién*”. Así entendemos la vida como vocación.

Los tiempos y las oportunidades pueden ser muy diferentes. Pero, sin duda, ayudar a descubrir el sentido de la vida, -especialmente en el tiempo de adolescencia y de la juventud- es un servicio que tiene un gran valor para la persona humana.

Hay variables en esta tarea. El tiempo oportuno, la misión a descubrir, el acompañamiento en el camino... El evangelio de Mateo (20, 1-16), en la parábola de los obreros invitados a trabajar en la viña, podemos encontrar algunas indicaciones. El que llama y que contrata, es el Señor. El que ajusta el precio, en un denario, es el Señor. Los tiempos oportunos de la llamada: “*al principio del día... a media mañana... a media tarde... al caer la tarde*”, también los marca el Señor, haciéndose presente en las diferentes oportunidades.

En todas ellas hay una llamada a tomar parte en la tarea de la viña del Señor. Y somos conscientes de que el ‘Señor de la viña’ sigue llamando a la tarea de cultivar la viña. Habrá distintas horas para el llamado y necesitará distintas “*voces y vidas*”, la nuestras, para seguir llamando. Lo importante es salir a la plaza en todo tiempo y oportunidad.

La actual situación, la de “*la llamada vocacional amplia*” en la Iglesia de Dios, en España, ha sido reflexionada, valorada y compartida en el último Congreso de Vocaciones, convocado por la Conferencia Episcopal Española en el mes de febrero (7-9 de febrero 2025). Varios MSC participaron en él. Posteriormente, el Consejo Provincial, teniendo en cuenta las indicaciones de nuestras Constituciones (Nuevas nn. 95-99), ha nombrado un equipo de Pastoral Vocacional, coordinado por el religioso Gianluca Pitzolu y participado por: los PP. Javier Barrio, Toni Plaza, Jaime Rosique y el Sr. Javier Trapero. Ellos han elaborado el programa: **HÁGASE. La vida, como vocación MSC.**

La existencia del equipo, no nos libera de sentir, todos y cada uno de nosotros, la responsabilidad de orar y, hasta donde sea posible, colaborar en la tarea de la promoción vocacional. La tarea de la llamada del Señor de la viña, puede y debe ser compartida por todos los religiosos, según nuestras Constituciones.

«Cada Provincia procurará tener un plan de promoción de vocaciones para nuestra Congregación»¹;

«Cada uno de los religiosos de nuestra congregación será consciente de que está obligado a una responsabilidad pastoral por las vocaciones...»²;

¹ *Constituciones msc*, n. 95.

² *Ibid.*, n. 97.

«Cada Provincia nombrará a uno de sus miembros para que se haga cargo de esta importantísima tarea de promover vocaciones para nuestra Congregación»³.

Encomendamos a Nuestra Señora del Sagrado Corazón esta tarea ineludible, en estos tiempos de la Iglesia en los que estamos todos llamados a participar y a comprometernos.

Madrid, 3 de mayo de 2025

Fraternalmente

P. Paco Blanco Martín msc
Superior Provincial

³ *Ibid.*, n. 98.

La vida como vocación: una forma de amor que procede del Corazón de Cristo

La Iglesia en España ha celebrado su Congreso de Vocaciones, entre el 7 y hasta el día 9 de febrero 2025. Una importante pregunta centró la reflexión de los congresistas: «¿Para quién soy?».

Una pregunta que podemos traducir, en el lenguaje del mundo, de la siguiente manera: «dónde pongo mi tiempo y dinero, mi atención y mi esfuerzo? ¿dónde pongo mi vida?». Cuestiones que no sólo tienen que ver con la vida religiosa y sacerdotal, sino que pretenden ante todo volver a situar **la vida como vocación** en el centro de la reflexión eclesial, a la que todos los bautizados somos llamados, ya sea en el matrimonio, con el servicio a la familia o a través de misiones y ministerios diversos.

La vida como vocación porque Dios sigue llamando hoy a sus hijos, con la confianza paciente y amorosa en que cada uno de ellos, desde su libertad y circunstancias, rompa la barrera del ruido y la frivolidad y se ponga a escuchar⁴. Para nosotros,

⁴ Cfr. *Dios siempre non llama*, Revista ECCLESIA, Marzo 2025, p.7.

misioneros del Sagrado Corazón, es a partir de aquí donde comienza nuestro trabajo, la misión para nuestro tiempo. En un mundo sin vocación podemos ofrecer nuestro acompañamiento para ayudar a muchos jóvenes - y menos jóvenes - a conectar con su corazón para que descubran, al modo de San Agustín:

«¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! y tú estabas dentro de mí y yo afuera, y así por de fuera te buscaba; y, deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas que tú creaste. Tú estabas conmigo, pero yo no estaba contigo»⁵.

Es un desafío exigente y a largo plazo que requiere el compromiso de todos, pero sobre todo es una misión útil *«para sanar los males del un mundo que se ha vuelto frío y está afligido de males muy serios»⁶* como el individualismo, las ideologías, la falta de capacidad para ver lejos y comprometerse en la construcción de un bien colectivo, pero sobre todo vivir una vida sin un propósito, sin una misión, sin una vocación por la que vivir. ¡Por qué no, podría ser una nueva forma de vivir la devoción al Sagrado Corazón!

¿Existe un modo más bello y elevado, mirando a los tiempos que vivimos, que ayudar a las personas a vivir **la vida como vocación**, como una forma de amor que procede del Corazón de Cristo?

⁵ AGUSTÍN, *Confesiones*, Libro VII, 27.

⁶ *Constituciones msc*, 1877.

Hermanos en la vida consagrada, a ejemplo de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, digamos al Señor nuestro «*hágase en mí según tu palabra*» (Lc 1,38) en este tiempo histórico que vivimos, para que muchos otros digan lo mismo al Dios de la vida que nos quiere felices: ¡hágase en mí según tu palabra!.

Gianluca Pitzolu, msc
Promotor vocacional

Hágase, el lema para nuestro plan vocacional

Esta expresión evangélica tiene una importancia fundamental en la espiritualidad cristiana y en la comprensión de la relación de amor entre el creador y la creación, entre Dios y el hombre.

A este respecto, el padre Chevalier también nos recuerda que *«el amor perfecto consiste en la unión perfecta de tu voluntad con la voluntad de Dios. Nada en el mundo es más importante para ti que hacer esto bien»*⁷.

En los Evangelios, se encuentra en tres momentos precisos: en la oración del Padre nuestro que Jesús enseña a sus discípulos (Mt 6,10); al comienzo del Evangelio de Lucas, en las palabras de María que abren el mundo a la salvación de Dios (Lc 1,38); y en el contexto de la pasión del Señor, en la conmovedora oración que Jesús dirige al Padre: *«Padre, si quieres, líbrame de esta copa amarga; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya»* (Lc 22,42).

Pasajes espléndidos que muestran el gran amor de Dios por la humanidad y que parecen entrelazarse en un camino de crecimiento personal y espiritual, donde la búsqueda de un

⁷ Julio Chevalier, *Escuela del Sagrado Corazón*, p. 137.

proyecto de vida, de una **vida vivida como** vocación, se combina con la voluntad de escucha y la conciencia de los desafíos que pueden surgir.

Por eso puede ser un compendio perfecto para quienes están llamados a promover la vocación en el seno de sus comunidades, pero sobre todo para quienes abren su corazón a acoger la voluntad de Dios para la realización de su propia felicidad, de su propia santidad en un proyecto de vida cristiana al servicio de Dios y de los demás.

1. LA BÚSQUEDA DE UN PROYECTO DE VIDA CON DIOS.

«Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre; venga tu Reino; hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Nuestro pan cotidiano dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal» (Mt 6,9-13).

En este versículo, que se encuentra en la oración del Padre Nuestro, *«hágase tu voluntad»* expresa un deseo fundamental del ser humano: buscar un sentido y un proyecto de vida que estén en armonía con la voluntad de Dios. Esta búsqueda requiere una apertura interior y una disponibilidad para reconocer que el plan de Dios es más grande y mejor que nuestras ambiciones y sueños personales.

En la pastoral vocacional, de hecho, es esencial guiar a las personas para que reflexionen sobre su deseo de vida y su necesidad de un proyecto auténtico que no sólo responda a sus aspiraciones, sino que también encaje en el plan divino. Aquí se estudia, se ora y se reflexiona sobre las diversas posibilidades

que Dios ofrece a cada persona para responder a la pregunta: ¿para quién soy?.

2. DISPOSICIÓN A ESCUCHAR LA VOLUNTAD DE DIOS.

«Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue» (Lc 1,38).

La respuesta de María al ángel Gabriel representa un modelo ideal de disposición y apertura a la escucha. María no sólo escucha el anuncio, sino que se ofrece como sierva del Señor, aceptando el plan divino incluso cuando implica desafíos y sacrificios.

En la pastoral vocacional es fundamental animar a los jóvenes a cultivar una actitud de escucha activa y confiada de la voluntad de Dios. Esto implica no sólo la búsqueda de respuestas, sino también la disposición a dejar de lado las propias angustias y preocupaciones, abriéndose así a lo que Dios quiere realizar en ellos. Es una invitación a considerar nuestra vida como un don que hay que poner al servicio del amor del Corazón de Jesús. Dice el padre Chevalier: *«El amor del Corazón de Jesús impulsó a María. La voluntad de Dios lo es todo para ella. Tengamos el mismo celo de María en hacer el bien que está en nuestras manos»*⁸.

⁸ Julio Chevalier, *Meditaciones II*, p. 657.

3. DISCERNIMIENTO.

«Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.» Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba» (Lc 22, 41-43).

Por último, en el momento de gran angustia en el Huerto de los Olivos, la oración de Jesús expresa una profunda conciencia del coste de su misión. Aquí vemos la necesidad de discernir no sólo lo que Dios pide, sino también la aceptación de que su voluntad puede ser distinta de lo esperado.

En la pastoral vocacional, es crucial acompañar a las personas en el discernimiento de sus opciones, ayudándolas a comprender que el camino de Dios puede exigir sacrificios o desviaciones de los sueños y deseos personales. Este pasaje requiere una profunda reflexión y oración, para llegar a comprender que la verdadera felicidad y realización se encuentran siguiendo el camino trazado por Dios, incluso en los momentos más difíciles.

Estas tres citas evangélicas, estos tres «*hágase*», resumen perfectamente el doble camino de quien, por una parte, asume el reto más importante de la vida, escuchar y discernir lo que el Señor pide para la realización de su vida como vocación. Por otra, ofrece el instrumento de acompañamiento adecuado para quien se pone al lado de quien está en esta búsqueda. Por eso lo hemos elegido como sello de nuestro trabajo.

Hágase tu voluntad, la canción para nuestro plan vocacional

¿Para quién soy yo?
Resuena dentro de mí,
cambia mi realidad.

¿Para quién soy yo?
Me pregunta la gente,
siento felicidad.

**Hágase tu Voluntad,
hágase tu Voluntad,
hágase en mí tu Voluntad.**

¿Para quién soy yo?
Escucho en la noche,
en mi gran soledad.

¿Para quién soy yo?
Me pregunta a mí Dios,
para mi libertad.

**Hágase tu Voluntad,
hágase tu Voluntad,
hágase en mí tu Voluntad.**

¿Para quién soy yo?
Sí, para los demás soy,
en la Comunidad

¿Para quién soy yo?
Rezo el Padre nuestro,
es mi identidad.

**Hágase tu Voluntad,
hágase tu Voluntad,
hágase en mí tu Voluntad.**

¿Para quién soy yo?
María contestó con
Disponibilidad.

¿Para quién soy yo?
Oraste en los olivos,
con tu humanidad.

**Hágase tu Voluntad,
hágase tu Voluntad,
hágase en mí tu Voluntad.**

¿Para quién soy yo?

Plan de Promoción Vocacional MSC

Durante la fase de discernimiento y elaboración de este proyecto pastoral y vocacional, nos hemos dejado guiar por el Documento final del Congreso Europeo sobre las Vocaciones al Sacerdocio y a la Vida Consagrada en Europa, celebrado en Roma del 5 al 10 de mayo de 1997 y relanzado con fuerza por la Conferencia Episcopal Española con motivo del Congreso sobre las Vocaciones, celebrado en Madrid el pasado mes de febrero de 2025.

El documento, titulado «In Verbo tuo», en la cuarta parte del documento, propone una pedagogía para animadores, educadores y promotores vocacionales extraída del interior del evangelio, según el ejemplo de aquel extraordinario animador-educador vocacional que es Jesús, y en vista de una animación vocacional destacada por concretas actitudes pedagógicas evangélicas: sembrar, acompañar, educar, formar, discernir⁹.

El documento, invita a los animadores vocacionales a

«ser no sólo animador vocacional, sino, primero de todo, sembrador¹⁰ de la buena semilla de la vocación, y después, acompañador en el camino que lleva el corazón a «arder», educador en la fe y a la escucha de Dios que llama,

⁹ Cfr. *In Verbo tuo*, n. 29, Roma 1998.

¹⁰ El negrita es nuestro.

formador de las actitudes humanas y cristianas de respuesta a la llamada de Dios, y, en fin, ***discernidor*** de la existencia del don que viene de lo alto»¹¹.

Las palabras en negrita de este párrafo, definen las cinco características principales del ministerio vocacional, o las cinco dimensiones del misterio de la llamada que de Dios llega al hombre a través de la mediación de un hermano o hermana o de una comunidad y que, durante nuestra reunión de pastoral vocacional celebrada en Madrid el 31 de marzo, elegimos como esqueleto para la redacción de nuestro proyecto.

¹¹ *Ibid*, n.32.

1. SEMBRAR

«Salió un sembrador a sembrar, y de la simiente, parte cayó [...] en tierra buena y dio fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta» (Mt 13, 3-8). Este párrafo precisa, en cierta manera, el primer paso de un camino pedagógico, la primera actitud por parte de quien se pone como mediador entre Dios que llama y el hombre que es llamado, y que se inspira, ciertamente, en el hacer de Dios. Es Dios-Padre el sembrador: Iglesia y mundo son los campos donde continúa esparciendo abundantemente su semilla, con absoluta libertad y sin exclusiones de ningún tipo; una libertad que respeta la del terreno donde cae la semilla.¹²

Nuestro itinerario vocacional mueve sus pasos precisamente a partir de la labor de este sembrador presentado por Jesús en las parábolas narradas por el evangelista Mateo y tomado como ejemplo en el documento final por las Congregaciones para la Educación Católica, para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica.

Como este sembrador, también nosotros nos moveremos por España, queriendo llegar al mayor número posible de jóvenes y ofrecerles fin de semana en el que proponerles la vida como vocación.

¹² *Ibid*, n.33.

2. ACOMPAÑAR, EDUCAR, FORMAR

«El mismo día, dos de ellos iban a una aldea, que dista de Jerusalén sesenta estadios, llamada Emaús, y hablaban entre sí de todos estos acontecimientos. Mientras iban hablando y razonando, el mismo Jesús se les acercó e iba con ellos, pero sus ojos no podían reconocerle» (Lc 24, 13-16). Elegimos, para describir las articulaciones de acompañar, educar y formar, el episodio de los dos discípulos de Emaús. Es un pasaje significativo porque, además de la sabiduría del contenido y del método pedagógico seguido por Jesús, nos parece ver en los discípulos la imagen de tantos jóvenes de hoy, un tanto tristes y desanimados, que parecen haber perdido toda ilusión por buscar su vocación.¹³

Si, durante la etapa de “sembrar”, algún joven pide discernir sobre su vida y lo que el Señor le llama, el Formador de la Provincia y el Promotor vocacional empezar un seguimiento personal (se verán las modalidades y los lugares oportunos) en el descubrimiento del amor de Cristo y de la propia vocación.

¹³ *Ibid*, n. 34.

3. DISCERNIR

«En el mismo instante se levantaron, y volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los once y a sus compañeros, que les dijeron: El Señor en verdad ha resucitado y se ha aparecido a Pedro. Y ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo le reconocieron en la fracción del pan » (Lc 24,33.35). Para que el camino de Emaús llegue a ser itinerario vocacional se requiere un paso decisivo tras la serie de «reconocimientos» y «autoreconocimientos»: la opción efectiva por parte del joven, a la que corresponde, por parte de quien lo ha acompañado a lo largo del camino vocacional, el proceso de discernimiento. Un discernimiento que ciertamente no concluirá con el tiempo de orientación vocacional, sino que deberá proseguir después hasta la maduración de una decisión definitiva, «para toda la vida».¹⁴

La tercera etapa de nuestro proyecto verá, tras el conocimiento mutuo, los primeros contactos y un tiempo inicial de confrontación, la posibilidad de vivir la experiencia de un discernimiento profundo a través de la «Semana Vocacional» que se celebrará en Valladolid en fechas a establecer anualmente.

¹⁴ *Ibid*, n. 37.

Formación para la vida, como vocación MSC

El Equipo de Pastoral Vocacional MSC ha diseñado un itinerario formativo cuyo objetivo es enseñar a niños, niñas, adolescentes y jóvenes nuestro carisma y misión MSC.

1. CÓMO

Se pretende suscitar en cada persona una cultura de la vocación, que culmine en una vida comprometida con el Evangelio, en compañía de Nuestra Señora del Sagrado Corazón y sobre la base del modelo de misión del P. Julio Chevalier, para vivir ‘la vida, como vocación MSC’.

Este itinerario formativo está dividido en varias fases:

- **Infancia:** Es el periodo en el que niños y niñas descubren el amor a su Madre, Nuestra Señora del Sagrado Corazón, y se convierten en ‘Centinelas del Corazón’. La Virgen les enseña las particularidades del camino que los lleva al Corazón de su Hijo y, por su parte, ellos la ayudan a que ese camino no desaparezca.
- **Adolescencia:** Ahora les toca descubrir la misión, como ‘Activistas de Chevalier’. Se convierten en miembros de una sociedad misionera desde la que observan y dan solución a los ‘males de nuestra sociedad’. Nuestra Señora del Sagrado

Corazón ya les mostró el camino, ahora el P. Julio Chevalier se presenta como modelo de misión.

- **Juventud:** Tras estos años de aprendizaje, se han convertido en misioneros y misioneras. Ahora el es momento de ponerse manos a la obra, son ‘Mission Makers’. Hacen latir sus corazones al ritmo del Corazón de Jesús y se forman en la Espiritualidad del Corazón, que los lleva a actuar y ‘latir, donde la vida clama’.

Con el tiempo, se convertirán en personas adultas con la posibilidad de elegir su propia vocación: al matrimonio para formar una familia; como persona comprometida; o a la vida consagrada.

2. DÓNDE

Los Misioneros del Sagrado Corazón de la Provincia de España desarrollamos nuestra misión presentes en parroquias y santuarios. Es en estos lugares donde desplegaremos este itinerario formativo. Las catequesis son los momentos propicios.

3. CUÁNDO

Este primer año, con el objetivo de introducir ya contenidos en los procesos de formación cristiana de cada una de las obras en las que estamos presentes, además de ir familiarizando a los equipos de catequesis con los contenidos MSC, se propone realizar las primeras acciones en momentos puntuales, pero significativos para nuestra Congregación, a lo largo del año.

1. Octubre: Día del P. Chevalier y mes de las Misiones.
2. Diciembre: Aniversario de la fundación de la Congregación y recuerdo de la novena a Nuestra Señora del Sagrado Corazón.
3. Marzo: ‘Cumpleaños’ del P. Julio Chevalier y recuerdo de su vida comprometida.
4. Mayo: Fiesta de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.
5. Junio: Mes del Sagrado Corazón, propicio para hablar de la ‘Espiritualidad del Corazón’, como llamada a la acción misionera.

Paralelamente, el Equipo de Pastoral Vocacional MSC trabajará en el desarrollo del itinerario formativo definitivo, para su implantación al siguiente año.

Hágase Group Music



Somos un grupo musical nacido en la agrupación parroquial de Sant Eugeni, Nuestra Señora de Pilar y Nuestra Señora del sagrado corazón de Barcelona.

Nos reunimos para rezar y cantar, pero sobre todo disfrutamos compartiendo vida, fe y vocación. Nos llamamos *Hágase Group music*, en la voluntad de participar activamente al proyecto “*Hágase, la vida como vocación msc*” y porque nos inspiramos en la espiritualidad del Padre Julio Chevalier y su Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón.

Una espiritualidad sencilla y actual: que el amor que Dios tiene por la humanidad, y que brota del Corazón de Cristo, sea conocido en todo el mundo.

Nos sentimos amados por Dios y nos conmueve el amor que brota del corazón traspasado de Cristo y deseamos, a través de la música, llegar a otros jóvenes para que se dejen amar por Dios.

Puedes seguirnos a través de:

Instagram: @hagasegroupmusic

TikTok: Hágase.group.music

Youtube: Hágase Group Music



Puedes escucharnos en:

AppleMusic

Spotify

PrimeMusic

Youtube



Índice

Una tarea compartida por todos	5
La vida como vocación: una forma de amor que procede del Corazón de Cristo	8
Hágase, el lema para nuestro plan vocacional ...	11
Hágase tu voluntad, la canción para nuestro plan vocacional	15
Plan de Promoción Vocacional MSC.....	17
Formación para la vida, como vocación MSC.....	22
Hágase Group Music	25
Índice	27



Misioneros del Sagrado Corazón
Provincia de España

Avda. Pío XII, 29. 28011 Madrid
Tel.: 91 353 07 20 - www.misionerosmsc.es